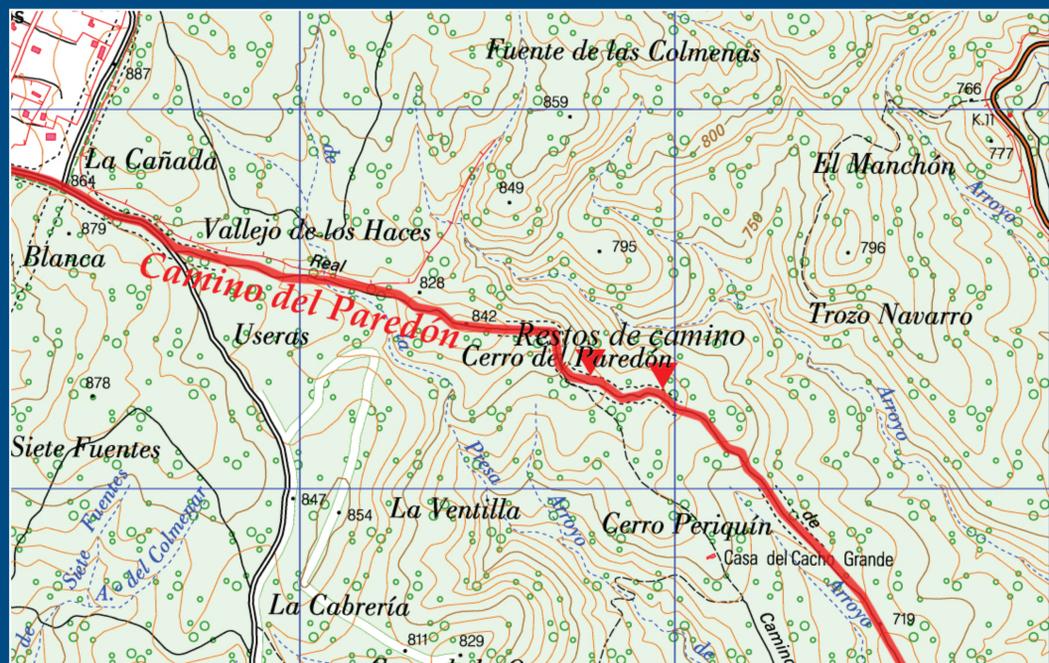


# El Paredón



Red de Sendas

Parque Regional del Curso Medio del  
Río Guadarrama  
y su Entorno



El camino en el Cerro del Paredón.

Una vez terminado de construir –hacia 1735- el Puente del Retamar, los arquitectos de Felipe V, acometieron la construcción de un nuevo camino que, por los altos de la Librería uniera El Retamar con Colmenarejo, desde donde se podía llegar ya sin obstáculos hasta El Escorial. En este lugar se conservan –al haber quedado fuera del camino actual- los restos más llamativos de esta obra.

En 1737 Pedro de Ribera –el autor del Puente de Toledo en Madrid- firmó las condiciones técnicas para que se construyera la calzada, que tenía que ir a media ladera, sujeta por un paredón de mampostería de 1.200 pies de largo por 3 pies de grueso y 4,5 de alto (335 metros de largo por 0,84 de ancho y 1,25 de alto). Para el otoño los contratistas (Pedro Lázaro, de Galapagar y Juan Picado, de El Escorial) la habían terminado.

El camino, trazado por un lugar con graves problemas geomorfológicos, no tuvo mucha duración. En 1761 el paredón comenzaba a ceder y la anchura del camino se había reducido mucho.

Marcos de Viena, Comisario General de Obras Públicas en los reinados de Fernando VI y Carlos III, tuvo que hacerse cargo de su reparación, ampliando a 20 pies (5,6 metros) su anchura.



El muro de sustentación o paredón.



Aspecto del muro de contención.



La caja del camino, tallada en la roca.

Como podemos observar, en este lugar se conserva aún un buen tramo de camino, tallado en la roca por el lado interior y con su paredón de sustentación por el lado exterior.

La calzada termina abruptamente, pues un deslizamiento de ladera se llevó parte de ella. Por eso en 1765 Marcos de Viena se hizo cargo de la construcción de un nuevo camino por un trazado que va más al N; es la actual carretera M-505, por los Altos de Galapagar, que durante más de un siglo fue empleada como Carretera de la Coruña<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Gran parte de la información de este cartel ha sido extraída del artículo de Arturo Mohino Cruz, "La Vía del Esparto a su paso por el Puerto de Galapagar. ¿Es una vía romana o un camino medieval?" *El Miliario Extravagante*, 57, agosto de 1996, pp. 2-6.